

Título: **NO FUE FACIL ENCONTRAR LA CAUSA DE UN PROBLEMA DE PUNTAS DE PEZONES**
Autor: JAMES A. JARRET, D.V.M.
Publicado en: HOARD'S DAIRYMAN EN ESPAÑOL
Fecha de Publicación: DICIEMBRE DE 2003

Muchas veces durante mi vida adulta he escuchado la expresión “el demonio esta en los detalles”. Esto ciertamente puede ser cierto cuando se opera una granja lechera. Ha sido mi experiencia que los mejores administradores de granjas lecheras son aquellos que hacen las cosas pequeñas correctamente. Aun con atención meticulosa a los detalles, ocurren algunas cosas que no pasan desapercibidas, pero de todas maneras afecta la salud animal.

Un año, al final de la primavera, hubo un tiempo en que se presentaron, muchas tormentas eléctricas que pasaron por nuestra zona. Cuando pasa esto no es raro que la maquinaria operada con electricidad se vea afectada. Los rayos pueden destruir o incapacitar a los motores. Esto puede pasar mas frecuentemente de lo que usted podría pensar:

La incidencia de mastitis en el hato de Larry había sido bastante aceptable a lo largo de los años. El número de vacas con mastitis casi nunca había excedido el uno por ciento de todo el hato en ordeño y las infecciones causadas por *Staphylococcus agalactiae* eran muy raras. Casi todas las infecciones eran causadas por micro organismos del ambiente. La cuenta de células somáticas eran de alrededor de 150,000 o mas baja.

VIO MAS ESTAFILOCOCOS...

Al final de la primavera, empezamos a ver mas casos de mastitis y los organismos causales parecían haber variado, siendo ahora el germen predominante *Staph aureus*. No avía habido cambios en el ambiente (echaderos libres) o procedimientos de ordeño. Invertí algo de tiempo en la sala de ordeño para observar y no pude ver nada sospechoso, excepto que las vacas aprecian estar muy incomodas en ciertos momentos. Primero revise el medidor de vacío y me indico un nivel aceptable en la sala de ordeño.

Todavía sospechando de algún problema mecánico, examine las puntas de los pezones de varias vacas y descubre algunos indicios de problemas. Muchas puntas de pezones mostraban petequias pequeñas (áreas pequeñas de hemorragia en la piel) y algo de daño aparente en el meato del pezón. Al principio estaba muy intrigado sobre por que podrid estar pasando esto. Larry había hecho siempre un buen trabajo teniendo su equipo revisado y con buen mantenimiento.

Al investigar mas, supe que unos dos meses atrás un rayo bahía destruido por completo el motor de la bomba de vacío. Cuando el distribuidor reemplazo el motor, los técnicos de servicio hicieron una evaluación completa del sistema.

Esta evaluación revelo que larry había duplicado el número de unidades en la sala de ordeño sin ningún cambio en la capacidad de bombeo. Esto llevo a la recomendación de aumentar el tamaño de la bomba de vacío cuando se instalo el nuevo motor.

Después de la instalación de la nueva bomba, una revisión preliminar del sistema indico que todo estaba trabajando muy bien. Ese fue el peor de varios errores que se cometieron.

Analizando retrospectivamente, me entere que el controlador de vacío también fue revisado y se dictamino que estaba operando apropiadamente.

Sin embargo, no se midió la exactitud del medidor de vacío en si. Este medidor se usaba para establecer el nivel de vacío que debía ser regulado por el controlador.

EL MEDIDOR ESTABA APAGADO

Cuando instale una columna de mercurio en el sistema para determinar el nivel de vacío, descubrí que estaba operando entre 18 y 19 pulgadas de mercurio (457 A 483 milímetros). Investigación subsiguiente revelo que el medidor de vacío daba lecturas de 0 cuando el sistema no estaba operando y de 15 pulgadas cuando estaba funcionando. Obviamente esto era un error. Después de todo esto, determinamos que las vacas estaban siendo ordeñadas con un nivel de vacío entre 18 y 20 pulgadas. Esto es mucho más que cualquier nivel recomendado que yo sepa y muy probablemente era la causa de las puntas de pezones dañadas. Sentimos que este daño en las puntas de pezones era suficiente para permitir que entraran los patógenos a los pezones y causaran infecciones.

Una vez más, un pequeño detalle causo un problema grande. Al revisar lo que paso, creo que debido a que el medidor parecía estar indicando un nivel de vacío y regresaba a cero cuando el sistema estaba cerrado, daba la impresión de estar funcionando correctamente. También creemos que con la bomba vieja el flujo de aire no era suficiente para crear el nivel más alto de vacío durante el ordeño. El mayor flujo de aire de la nueva bomba con toda certeza causo el mayor nivel de vacío, ya que el controlador de vacío fue ajustado usando el medidor defectuoso.